

Un nuevo despertar: reseña de tesis doctoral

La construcción del diagnóstico social en atención temprana: Profesionales, intervenciones y representaciones de la familia social

Jaime García Hernández. Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis Doctorals en Xarxa, 2019.

Gergana Dimitrova Aladzhova¹

ORCID: 0000-0003-0800-0542

Para citar: Dimitrova Aladzhova, G. (2022). [Reseña de la tesis doctoral *La construcción del diagnóstico social en atención temprana: Profesionales, intervenciones y representaciones de la familia social*, de Jaime García Hernández]. *Revista de Treball Social*, 222, 141-143. <https://doi.org/10.32061/RTS2022.222.07>

El contexto juega un papel importante en el desarrollo de las personas y más todavía en la primera infancia. Aunque en la atención temprana (AT) siempre se ha dado un gran peso a la incidencia que produce el entorno sobre el desarrollo infantil, la exploración primaria de los casos considerados sociales quedaba relegada a los profesionales de otros ámbitos, que priorizaban aquellas familias con escasos recursos externos como beneficiarias de una atención por parte del trabajador social. A consecuencia, los diagnósticos sociales se establecían según la visión del profesional referente y no en base al criterio del trabajador social, limitando así su intervención a los casos en riesgo de exclusión social.

Esta fue la preocupación del doctor Jaime García Hernández, quien llegó a plantearse algunos interrogantes como: ¿Qué entendemos y qué uso se da al concepto de *familia social* como profesionales de la AT? ¿Quién define la *familia social* y según qué criterios? ¿Cómo la detectan los diferentes profesionales? ¿Cuáles son los criterios para establecer un diagnóstico social en la AT? ¿Esta categorización tiene en cuenta solamente los factores sociofamiliares relativos a los recursos externos o también a los recursos internos?...

¹ Graduada en Trabajo Social. Trabajadora social de la Fundación Catalana Síndrome de Down. gdimitrova@fcsd.org / gdimitrova@gmail.com

A fin de responder a estas y otras muchas preguntas, García detectó que los diagnósticos sociales en los centros de desarrollo infantil y atención temprana (CDIAT) se realizaban a partir del juicio interpretativo que tenían los profesionales referentes de los casos atendidos y no en base a un criterio propio del Trabajo Social y su marco teórico. Así, hace ya más de una década, Jaime García Hernández decidió emprender un largo camino de una investigación etnográfica y cualitativa, cuya trayectoria y resultados quedan manifiestos en su tesis doctoral, analizada en esta reseña.

Se trata de una investigación descriptiva-interpretativa y explicativa, que analiza el proceso de diagnóstico social y el uso que dan los diferentes profesionales de la AT al concepto de *familia social*. El estudio se llevó a cabo durante el periodo 2010-2018, y su objetivo principal es responder al interrogante de cómo se realiza el diagnóstico social en los CDIAT. Para ello, el autor realizó una búsqueda documental que pudiera asentar los pilares teóricos de la investigación, y se basó en la observación participante en varios CDIAT de la provincia de Barcelona sobre la labor de los profesionales con titulación en Psicología, Psicología Clínica, Neuropediatría, Logopedia, Fisioterapia, Trabajo Social o Pedagogía.

Para conseguir el objetivo principal, García analiza las definiciones que los diferentes equipos interdisciplinares dan al concepto de *familia social*, los instrumentos que manejan para elaborar el diagnóstico social, el tipo de funcionamiento de los centros y el rol que juegan las representaciones sociales en todo ello. Asimismo, el autor analiza las bases establecidas en el marco legislativo de los CDIAT sobre los diagnósticos sociales; revisa el marco teórico de referencia; analiza las categorías de diagnósticos sociales; examina el uso que se da a estos en los centros de AT y quiénes son los profesionales que los emplean; analiza la utilización del concepto de *familia social* y observa el papel de las representaciones sociales en relación con dicho concepto y en los diagnósticos sociales.

Para conocer la visión que tienen los diferentes centros, García busca la variabilidad de datos, mediante las entrevistas a profesionales –nombrados anteriormente– y teniendo en cuenta las características de los centros que pueden variar según: la cantidad de casos atendidos, el tamaño de los equipos interdisciplinares, las características de los servicios, etc. Por todo ello, la tesis ofrece una visión global en cuanto a variedad de situaciones a analizar y facilita una mirada amplia sobre la realidad analizada, y paralelamente se convierte en uno de los puntos fuertes de la investigación.

Con el fin de delimitar el diagnóstico, García se basa en dos opciones: la exploración de la interacción entre la madre y su hijo o hija y la comparativa entre una situación familiar clasificada como ideal y la situación a analizar. Una de las principales desventajas con las que se encuentra el autor es la discrepancia sobre dicho modelo. Aunque existe el concepto de parentalidad positiva, como ejemplo de comparación, este no goza de suficiente difusión y reconocimiento, por ende, no se consigue un consenso entre los profesionales sobre las características o indicadores de este y, en consecuencia, la comparativa queda invalidada. Como resultado, García

remarca la necesidad de una aproximación de las visiones que tienen los profesionales hacia la idea de una familia en situación de protección como modelo a seguir.

Además, a lo largo de su investigación, el autor descubre las dificultades en los equipos para la detección o comunicación de las señales de alarma social, aun disponiendo del Cuestionario de Evaluación para la Intervención Social (CUEIS) en el programa informático EUCCAP, dejando en evidencia la necesidad de formación sobre el programa, así como la falta de utilidad del CUEIS.

Entonces, ¿cómo romper con la idea de una *familia social* entendida como aquella sin recursos externos, marcada por el riesgo de exclusión social? ¿Cómo ofrecer una nueva visión que considere además la importancia de los recursos internos? ¿Cómo se lograría la metamorfosis en la representación social, condenada a seguir en la misma dinámica desde los inicios de la AT? La persistencia del autor le lleva hasta la teoría de Moscovici sobre las representaciones sociales, que propone un cambio mediante la transformación de la práctica profesional y no mediante la formación sobre una determinada realidad.

Para que el cambio en el significante sea efectivo, García plantea la transformación en la práctica profesional del Trabajo Social, con el objetivo de causar un impacto, no solo en los agentes sociales, sino en el resto de profesionales de los CDIAT, promoviendo así una visión global de la familia sin desglosarla según sus características.

En consecuencia, surge la necesidad de crear un nuevo instrumento que sirva de acicate en el cambio de la sinergia de los profesionales del ámbito social. Así, gracias al autor y a la ingeniosidad de su compañera de profesión Adela Rodríguez, surge JADE, una herramienta fácilmente moldeable al contexto social vivido, que propone la unificación de criterios para la valoración y el diagnóstico social, así como en la clasificación, derivación y tratamiento de las familias que precisan atención social.

Se espera que la obra tenga un impacto importante en la conceptualización de la *familia social*, marcando un antes y un después en la visión –que tienen los profesionales de la AT– sobre las necesidades de las familias cuyos niños y niñas son atendidos en los CDIAT, así como en la manera de detectar y trabajar con aquellas familias que necesitan una atención global derivada del síntoma que presenta su hijo o hija.

Referencias bibliográficas

García Hernández, J. (2019). *La construcción del diagnóstico social en atención temprana: Profesionales, intervenciones y representaciones de la familia social*. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). <http://hdl.handle.net/10803/670525>